



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

8115^a sesión

Martes 28 de noviembre de 2017, a las 11.05 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Lambertini.	(Italia)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Zhang Dianbin
	Egipto	Sr. Awad
	Estados Unidos de América	Sra. Haley
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sra. Gueguen
	Japón.	Sr. Bessho
	Kazajstán	Sr. Sadykov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Senegal	Sr. Ciss
	Suecia	Sr. Skau
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez Álvarez

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-40036 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 11.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Subsecretaria General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sra. Bintou Keita, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra la Sra. Keita.

Sra. Keita (*habla en inglés*): Agradezco esta oportunidad de intervenir ante el Consejo de Seguridad para hablar del informe del Secretario General que se presenta cada 30 días, así como de la situación en Sudán del Sur.

Me complace informar de que el despliegue de la Fuerza Regional de Protección está progresando satisfactoriamente, y se prevé que el grueso del batallón de infantería rwandés acabe de desplegarse para finales de año. El despliegue del destacamento de avanzada del batallón etíope se completó el 22 de octubre, y se ha comenzado a transportar el equipo de propiedad de los contingentes del grueso del batallón de infantería etíope, pasando por Kenya en su desplazamiento por carretera desde Addis Abeba a Yuba. Si bien se han logrado progresos tangibles en el despliegue de la Fuerza Regional de Protección y prosiguen las conversaciones técnicas con el Gobierno sobre su concepto de las operaciones, también tengo que informar de que determinadas operaciones de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) siguen viéndose obstaculizadas por las autoridades nacionales.

La situación de seguridad en Sudán del Sur sigue siendo precaria. Me preocupa en particular el riesgo real de una exacerbación de la violencia con el comienzo de la estación seca, así como el afán del Gobierno por lograr la supremacía militar en todo el país, en particular cuando afronta la resistencia constante de los grupos armados de la oposición. Nuevas ofensivas militares socavarían gravemente el proceso político y causarían más víctimas civiles y desplazamientos.

Durante el pasado mes, la situación de seguridad en las Ecuatorias siguió siendo inestable, con informes

de choques continuos entre el Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (ELPS) y las fuerzas del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición (ELPS en la Oposición) partidarias de Machar. Entre el 9 y el 13 de noviembre, las dos fuerzas se enfrentaron en Kariba, en la carretera que conecta Maridi y Mundri, al sudoeste de la ciudad de Mundri, en Ecuatoria Occidental. A causa de las operaciones subsiguientes de despeje del ELPS en la carretera murieron seis civiles, se incendiaron viviendas y más civiles se vieron desplazados. Asimismo, los elementos armados aliados a distintas coaliciones de la oposición lucharon entre sí. El 31 de octubre se produjeron enfrentamientos entre el ELPS en la Oposición y elementos del Frente de Salvación Nacional de Thomas Cirillo Swaka en las inmediaciones de Kajo Keji.

En la región del Alto Nilo, continuaron los combates entre el ELPS y las fuerzas partidarias de Machar del ELPS en la Oposición en los condados de Guit, Koch, Rubkona y Mayendit, en el centro del estado de Unidad. La lucha ha limitado las operaciones humanitarias en la zona. El 26 de octubre, la UNMISS rescató a 5 trabajadores humanitarios de Kuerguini que habían quedado atrapados en los combates entre el ELPS y las fuerzas partidarias de Machar del ELPS en la Oposición en Nimni, en el condado de Guit. El 27 de octubre, la UNMISS facilitó otro rescate de 13 miembros adicionales del personal de asistencia humanitaria y de 2 niños, de la parte oriental de Nimni a Nyathol. Un funcionario de una organización no gubernamental internacional perdió la vida en los enfrentamientos. El 22 de noviembre, 21 miembros del personal humanitario fueron evacuados de Leer a Rumbek, tras un intercambio de disparos de artillería y de ametralladoras pesadas entre el ELPS y las fuerzas partidarias de Machar del ELPS en la Oposición.

Entretanto, el aumento de la inseguridad en torno a los emplazamientos de protección de civiles de la UNMISS en Bentiu es muy preocupante. El 4 de noviembre, durante un intercambio de disparos entre grupos armados en las cercanías del emplazamiento, se efectuaron disparos directamente contra las fuerzas de la UNMISS, que posteriormente devolvieron el fuego, repelieron a los atacantes y detuvieron a una persona que intentaba traspasar el perímetro del emplazamiento.

Por último, en cuanto a la seguridad, me complace informar de que las tensiones surgidas después de que el Presidente Salva Kiir publicara, el 30 de octubre, un decreto de la República en el que ordenaba la detención y el desarme de los guardaespaldas del ex Jefe de Estado Mayor del ELPS, Sr. Paul Malong, se solventaron sin violencia en Yuba. Sin embargo, aunque se haya resuelto

la controversia surgida a raíz del arresto domiciliario del General Malong, esas tensiones ponen de manifiesto el riesgo de fragmentación de la propia estructura de seguridad, lo que podría desestabilizar aún más el país. Será preciso prestar mucha atención a esa tendencia.

Como se indicó al Consejo de Seguridad el 16 de noviembre, a pesar de las reiteradas garantías prometidas desde el más alto nivel del Gobierno, la libertad de circulación de las patrullas de personal uniformado y de los oficiales de derechos humanos de la UNMISS sigue siendo objeto de frecuentes restricciones. El 15 de noviembre, una patrulla aérea dinámica que se dirigía a Aburoc, en el Alto Nilo, a través de Kodok, tuvo que regresar a Malakal desde Kodok porque un funcionario del Servicio Nacional de Seguridad arguyó que la patrulla no contaba con un oficial de enlace del ELPS, advirtió al equipo que no podía continuar y amenazó a la tripulación. Una semana después, se permitió que la patrulla continuara su viaje. El 22 de noviembre, una patrulla integrada de la UNMISS que se dirigía de Yei a Lasu, en Ecuatoria Central, fue detenida en un puesto de control del ELPS en la carretera de Yei a Lasu debido, según las explicaciones oficiales, a la inseguridad en la zona. Posteriormente, la patrulla constató que se estaban produciendo numerosos desplazamientos de fuerzas del ELPS en la carretera de Yei a Lasu. Debido a esa obstrucción *de facto*, la Misión no puede cumplir plenamente su mandato de protección de los civiles. Quisiera pedir al Consejo de Seguridad que convenza al Gobierno de que cumpla sus obligaciones con arreglo al acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y ponga fin a esa obstrucción.

La situación humanitaria en Sudán del Sur sigue siendo grave y se ve exacerbada por el conflicto armado generalizado, la violencia entre comunidades, los grandes desplazamientos de la población civil y las restricciones de acceso, que impiden la prestación de asistencia humanitaria. Me alienta que el Presidente haya promulgado una nueva orden de fecha 9 de noviembre en la que se exhorta a permitir el acceso humanitario sin trabas. Esta medida debe ir respaldada por un esfuerzo verdadero y concertado encaminado a garantizar que esa orden surta efecto a todos los niveles, incluso a los niveles inferiores sobre el terreno, pues es en ellos donde frecuentemente se produce la obstrucción, con miras a lograr que el entorno de las operaciones humanitarias mejore significativamente. Las alarmantes estadísticas reflejan las consecuencias catastróficas de la crisis humanitaria. Hay 4 millones de sursudaneses que o bien son desplazados internos o bien han buscado refugio en los países vecinos; alrededor de 6 millones de personas

—la mitad de la población— se encuentran en situación de inseguridad alimentaria grave y, entre ellas, 1,7 millones de personas están al borde de la hambruna.

En estas circunstancias, el creciente número de incidentes dirigidos contra los agentes humanitarios suscita gran preocupación. Según se informa, los incidentes mensuales de acceso, entre los que se incluyen episodios de violencia, conflictos armados, violencia selectiva o trabas burocráticas, ascendieron a 101 en septiembre y a 116 en octubre, de los cuales el 44% y el 57%, respectivamente, se atribuyeron a agentes estatales. En noviembre, resultaron muertos 2 trabajadores humanitarios más, con lo que el número total de trabajadores humanitarios que perdieron la vida en 2017 es de 19. Asimismo, los enfrentamientos entre los grupos armados y otros focos de inseguridad siguieron repercutiendo negativamente en la prestación oportuna de asistencia humanitaria. Por ejemplo, en septiembre, por lo menos 89 trabajadores humanitarios se vieron obligados a trasladarse, lo cual obstaculizó las operaciones humanitarias.

Permítaseme continuar realizando algunas observaciones sobre el proceso político. En relación con el diálogo nacional, continuaron las consultas subnacionales en las zonas controladas por el Gobierno de Ecuatoria Central, Bahr el-Ghazal Septentrional y el Alto Nilo, y existen planes para proseguir las consultas en otras partes del país en las próximas semanas. También se están realizando consultas con respecto a los sursudaneses que viven en campamentos de refugiados en Uganda. Debo reiterar que es sumamente importante que el diálogo nacional complemente la aplicación del Acuerdo de Paz y que sea transparente e incorpore verdaderamente todos los puntos de vista políticos, incluidos los de otros agentes políticos clave y otras partes en el conflicto. Siempre que se mantenga la adhesión a estos principios, el diálogo nacional puede ser un foro útil para abordar los factores subyacentes de la violencia entre las comunidades y las causas fundamentales de otros agravios.

Entretanto, las fuerzas políticas también comenzaron a organizarse antes de la celebración del foro de revitalización de alto nivel de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). El 16 de noviembre, el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán (MLPS) en el Gobierno y los exdetenidos del MLP emitieron la declaración de El Cairo, en la que se comprometieron, una vez más, a adoptar todas las medidas posibles para poner fin a la guerra y a apoyar el proceso de paz. El 18 de octubre, tras sus deliberaciones en Kenya, seis movimientos, partidos y frentes políticos de

la oposición hicieron pública asimismo la declaración de Nyahururu, en la que se estableció oficialmente una alianza. Estas fuerzas de la oposición también acordaron participar en el proceso de revitalización de alto nivel de la IGAD mediante una delegación conjunta en la que se plasme una posición común.

El propio foro está entrando en la fase final de los preparativos. Sobre la base de las declaraciones iniciales publicadas por la IGAD respecto de los progresos de las consultas, todos los grupos consultados hasta la fecha parecen haber afirmado su apoyo pleno e incondicional a la iniciativa de la IGAD y su disposición a participar, en un principio, en el proceso de revitalización de alto nivel. No obstante, también resulta claro que los grupos han planteado una serie de cuestiones de procedimiento y de fondo con el objetivo de influir en el resultado del proceso en su propio beneficio y debemos prepararnos para un debate sumamente difícil y complicado. El resumen de las conclusiones sobre las cuales ha trabajado el equipo de tareas de la IGAD ya se ha presentado al Consejo de Ministros de la IGAD, que en este momento se reúne con carácter oficioso en Abiyán y debatirá oficialmente sus recomendaciones en el marco de una reunión oficial del Consejo de Ministros los días 11 y 12 de diciembre. Se prevé que el foro comenzará poco después.

Para concluir, quisiera insistir en la importancia de contar con un apoyo internacional unificado e incondicional para este proceso. Como se ha mencionado en tantas ocasiones en el pasado, solo podrá ponerse fin al conflicto en Sudán del Sur mediante una solución política. Será crucial que el Gobierno y todos los partidos políticos participen con ánimo constructivo en el proceso de revitalización del acuerdo de paz y, para comenzar, pongan fin de inmediato a las hostilidades y adopten una posición militar defensiva. Por consiguiente, aliento al Consejo a que respalde de forma unánime la revitalización urgente del proceso de paz, para que el sufrimiento de todos los civiles sursudaneses pueda llegar a su fin.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Keita por su exposición informativa amplia y muy detallada.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Haley (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Keita por su exposición informativa.

Todos los miembros del Consejo conocen las estadísticas horripilantes de Sudán del Sur como resultado

de la violencia. Millones de sursudaneses se enfrentan a la hambruna y han quedado desplazados de sus hogares. Decenas de miles han muerto y miles de niños se han visto obligados a participar en el conflicto como niños soldados. Yo también conocía estas estadísticas antes de viajar a Sudán del Sur en octubre, pero ese conocimiento no me preparó para el sufrimiento de que fui testigo allí. Vi a una población civil profundamente traumatizada por la violencia que ha experimentado, una población vulnerable a más violencia, lo cual es inaceptable.

Vi familias que viven bajo lonas colocadas sobre piso de barro. Perdí la cuenta del número de mujeres que me contaron que habían sido violadas, a menudo repetidas veces. Escuché más historias de lo que nadie debería escuchar sobre esposos y cómo se llevaban y asesinaban a los bebés.

No obstante, tal vez lo más perturbador para mí fue la semilla del odio que se ha sembrado para las generaciones futuras. En los campamentos de refugiados, los niños corretean, están desnutridos y sin educación. Los varones están traumatizados y aburridos, pero pronto serán adultos y carecerán de educación, no estarán capacitados y sentirán resentimiento por las condiciones en que han estado viviendo. Si no hacemos algo con respecto a la crianza de los niños sursudaneses, cuando sean adultos los veremos en el campo de batalla.

Tomé fotografías de estos niños y se las mostré al Presidente Kiir cuando nos reunimos. Le dije que él no podía negar lo que representaban las imágenes. Hay que reconocer que no intentó negarlo. Pero eso no es suficiente. No lo fue entonces, y no lo es ahora. Simplemente reconocer el problema no es suficiente; el Presidente Kiir debe actuar.

El Gobierno es el principal responsable de los homicidios, las violaciones y las torturas en Sudán del Sur, y tiene la responsabilidad primordial de poner fin a la violencia, aliviar el sufrimiento y salvar a las futuras generaciones de sursudaneses. El Presidente Kiir dijo todo lo que tenía que decir en nuestra reunión; formuló promesas que contrajo antes. Pero ahora las cosas son diferentes, y se lo dije. En lo sucesivo los Estados Unidos juzgarán al Presidente Kiir y a su Gobierno por sus acciones, no por sus palabras, y las acciones necesarias están claras.

Hay una forma de terminar con la violencia en Sudán del Sur. Como primer paso, el Presidente Kiir debe acatar el alto el fuego que ha declarado muchas veces. No más promesas; necesitamos acciones.

Hay una manera de revitalizar el proceso de paz en Sudán del Sur. Los dirigentes del país, tanto del Gobierno

como de la oposición, deben asumir sus responsabilidades y aprovechar la oportunidad que presenta la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Hay que dejar de señalar con el dedo a los demás; el proceso debe ser inclusivo. Las partes tienen que estar dispuestas a reconsiderar las partes del Acuerdo sobre la Solución del Conflicto en la República del Sur, de 2015, que son inoperantes, y ahora los dirigentes tienen que dirigir.

También hay una manera de proteger y proteger a los civiles inocentes de Sudán del Sur. No es complicado; de hecho, es muy sencillo. El Presidente Kiir y su Gobierno tienen que poner fin a la violencia y permitir que la misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Sudán del Sur haga su trabajo.

Cada mes, seguimos recibiendo un informe que muestra las restricciones impuestas a la fuerza de mantenimiento de la paz. Las fuerzas de seguridad del Gobierno detienen a las patrullas de mantenimiento de la paz en los puestos de control, les solicitan documentos que no hacen falta y niegan el ingreso del personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) a Sudán del Sur, en violación del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Todos los meses recibimos informes en los que se detalla cómo las fuerzas gubernamentales acosan, amenazan e incluso agreden físicamente al personal de mantenimiento de la paz de forma deliberada y reiterada.

El Gobierno se ha rebajado tanto que incluso ha impedido que las fuerzas de mantenimiento de la paz suministren agua a su propio personal y a las personas a quienes se supone deben proteger. Es mezquino, es cruel y debe acabar con esas prácticas. Las palabras ya no bastan. Los Estados Unidos están dispuestos a adoptar medidas adicionales contra el Gobierno o cualquier otra parte, llegado el caso, para poner fin a la violencia y aliviar el sufrimiento en Sudán del Sur. Ello supone deponer las armas, sentarse a la mesa de negociaciones a través del foro de alto nivel para la revitalización y poner fin al acoso y la obstrucción de la UNMISS y otras organizaciones que tratan de ayudar al pueblo de Sudán del Sur.

La reciente orden del Presidente Kiir, que estipula el acceso libre e irrestricto para los grupos humanitarios en Sudán del Sur, era una buena señal, una señal positiva. Lo alentamos a que cumpla su compromiso y, con ese fin, a cambio contraemos este compromiso: estaremos observando. No nos interesan las concesiones puntuales ni un enfoque intermitente para permitir el acceso humanitario en Sudán del Sur. Los sursudaneses necesitan acceso sostenido a los alimentos, al agua y a los suministros básicos.

Nos alienta la promesa del Gobierno de proporcionar acceso humanitario sostenido. Una vez más, solo las acciones demostrarán si esta intención es auténtica.

En medio de todo el sufrimiento que vi, lo que más me impresionó fueron la esperanza y la dignidad del pueblo de Sudán del Sur. Lo único que quieren es poder llevar una vida normal. Quieren ser productivos y autosuficientes. En cada campamento que visitamos, les preguntamos a los niños si tenían algún deseo que quisieran hacer realidad. En todos y cada uno de los casos, dijeron que querían ir a la escuela. Lo más sorprendente de todo fueron las madres. Con todas las penurias físicas y emocionales que han sufrido y el temor constante a ser violadas, hacían lo que hacen las madres. Estaban aún más preocupadas por sus hijos que por ellas mismas. Ven cómo se desvanece la promesa de su joven país. Lo que es más importante aún, ven cómo se pierde el futuro de sus hijos por el caos y el odio. El deseo de estas madres de que sus hijos tengan una vida mejor debería motivarnos a actuar. Debería hacer que no toleremos más promesas y aguardemos con impaciencia el logro de resultados, porque estas madres saben mejor que cualquiera de nosotros que el tiempo se acaba para los niños de Sudán del Sur.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Damos las gracias a la Subsecretaria General, Sra. Bintou Keita, por su exposición informativa.

Por mera coincidencia, como dijo la Subsecretario General, en este momento, mientras analizamos la situación en Sudán del Sur, el Consejo de Ministros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) también se reúne en Abiyán para debatir esta misma cuestión, centrándose en los progresos realizados en la aplicación de los resultados del foro de alto nivel para la revitalización.

La situación general en Sudán del Sur sigue siendo motivo de gran preocupación. La situación en materia de seguridad sigue siendo frágil y el conflicto persiste. Los problemas económicos y financieros del país son preocupantes. La situación humanitaria no se ha mitigado y sigue causando preocupación. Por este motivo, el cese de todas las hostilidades es una prioridad absoluta.

Como se afirma en el informe más reciente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación,

“A menos que cesen las hostilidades, la situación económica y humanitaria continuará empeorando. Se perderán más vidas y las respuestas serán aún más complicadas”.

Acogemos con beneplácito el decreto del Presidente Salva Kiir en virtud del cual ordena que se permita el movimiento libre, sin trabas ni impedimentos, a las organizaciones humanitarias en el país, y en particular su promesa de hacer cumplir la ley a quienes obstruyen intencionalmente la entrega de servicios y asistencia humanitarios o gravan con impuestos a los convoyes humanitarios. Consideramos que la implementación efectiva del decreto facilitará la entrega de asistencia humanitaria a las personas con necesidades.

Agradecemos verdaderamente la visita de la Embajadora Nikki Haley a la región, en particular a Sudán del Sur. No nos cabe duda de que su visita hizo una contribución muy positiva y le damos las gracias por su apoyo. Debemos destacar que el Acuerdo de 2005 para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur sigue siendo la única forma viable para poner fin al conflicto y restablecer la paz y la estabilidad en Sudán del Sur.

Si bien el Consejo de Ministros de Sudán del Sur aprobó recientemente el acuerdo de enmienda de la Constitución de Transición de la República de Sudán del Sur, que constituye un paso en la dirección correcta, aún queda mucho por hacer para garantizar un avance significativo en la implementación del acuerdo de paz de 2015. La IGAD ha ofrecido a las partes una oportunidad reactivando el foro de revitalización de alto nivel con el propósito de restablecer el alto el fuego permanente y aplicar plenamente el acuerdo de paz.

Mi Primer Ministro se reunió ayer con el Presidente Kiir en Nairobi y reafirmó el compromiso de Etiopía de apoyar esos esfuerzos, como país vecino de Sudán del Sur y como Presidente de la IGAD. Abrigamos la esperanza de que el Presidente Kiir siga cooperando con la IGAD. Nos habría gustado haber recibido una sesión informativa del propio Enviado Especial, Sr. Ismail Wais, sobre los progresos sustantivos que ha registrado la IGAD en la convocación del foro de alto nivel. Lamentablemente, el Sr. Wais tuvo que asistir a la reunión de la IGAD en Abiyán sobre esta misma cuestión y no pudo estar presente en esta sesión.

En cualquier caso, Etiopía entiende que todos tenemos acceso de una manera u otra a información relativa a las consultas amplias que realizan el Consejo de Ministros de la IGAD y el Enviado Especial con las partes interesadas de Sudán del Sur, a los incansables esfuerzos que se realizan para consolidar las opiniones y posiciones presentadas en esas consultas, y a la próxima reunión del Consejo de Ministros de la IGAD. También esperamos que en la reunión se ofrezcan orientaciones

para realmente convocar el foro, así como sobre el camino que debemos seguir. De hecho, este es un progreso muy significativo y, precisamente por eso, consideramos que el escenario ya está más o menos listo para la convocación en serio del foro. No obstante, lo anterior, debemos ser conscientes de que el proceso va a ser complejo y de que, dadas las características de nuestra región, no debería sorprendernos que ocasionalmente los acontecimientos compliquen aún más las cosas, en lugar de ayudar a restar complejidad a la situación actual.

Como dije en una sesión anterior (véase S/PV.8071), la IGAD no tiene una varita mágica para hacer milagros en Sudán del Sur. El apoyo de la comunidad internacional, sobre todo del Consejo de Seguridad, es absolutamente esencial. Estamos profundamente agradecidos del apoyo que han brindado las Naciones Unidas y la Unión Africana en el proceso que llevó a la convocación del foro de la IGAD, como parte de la preservación de la unidad de propósito entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD en la búsqueda de una paz duradera, seguridad y estabilidad en Sudán del Sur.

Una vez más, alentamos a las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD a redoblar sus esfuerzos y a seguir fortaleciendo esa tendencia positiva. Sin duda, es necesario realizar consultas más numerosas y frecuentes, ya que los preparativos para la realización del foro están entrando en su fase final. Una vez más, no importa lo que podamos hacer en la región y en el seno de la comunidad internacional podamos hacer, somos conscientes de que el éxito en el proceso de revitalización y en la superación del desafío que tiene ante sí Sudán del Sur, dependerá en gran medida de la buena disposición de todas las partes. Aún conservamos la esperanza de que todas las partes aprovechen la oportunidad que se les brinda y se esfuercen para lograr los objetivos del programa de revitalización.

Por último, como ya subrayó la Subsecretaria General, reconocemos el progreso alcanzado en el despliegue de la Fuerza Regional de Protección. Nos complace observar que hay más cooperación de parte del Gobierno a ese respecto. El despliegue exitoso del grupo de avanzada del batallón etíope y del contingente reclutado para Sudán del Sur fue posible gracias a esa mayor cooperación. Reiteramos nuestro apoyo al despliegue, así como a la idea de la Fuerza Regional de Protección. En ese sentido, deseamos informar al Consejo de que el cuerpo principal del batallón etíope ha concluido sus preparativos y se mantiene listo para ser desplegado en Sudán del Sur a partir del 18 de diciembre.

Sr. Bessho (Japón) (habla inglés): Doy las gracias a la Subsecretaria General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sra. Bintou Keita, por actualizarnos sobre la situación en Sudán del Sur.

Estamos profundamente preocupados por cierta información que hemos recibido en las últimas semanas. Se informa que, de octubre a diciembre, 4,8 millones de personas, alrededor del 45% de la población de Sudán del Sur ha estado en una situación de grave inseguridad alimentaria. Ello representa 1,4 millones de personas más que en el mismo período del año pasado. Si no mejora la situación de la seguridad, el número de sursudaneses obligados a huir de su país podría acercarse a los 3 millones, es decir, uno de cada cuatro ciudadanos del país, para fines de 2018. Eso representa casi 1 millón de personas más que en la actualidad. Además, el número de desplazados internos sigue siendo de 1,86 millones, a la vez que 210.000 personas viven en emplazamientos de protección de civiles. El pueblo de Sudán del Sur merece algo mejor. Merece la paz.

Doy las gracias a la Embajadora Nikki Haley por agregar imágenes reales y vívidas a esas estadísticas al hacer el recuento de sus experiencias recientes en ese país. Las personas inocentes, muchas de ellas mujeres y niños, están sufriendo. La responsabilidad principal de proteger a los civiles recae en el Gobierno. El Gobierno debe adoptar medidas concretas adicionales para aliviar sus penurias, sobre todo la inseguridad alimentaria y el desplazamiento.

Lamentablemente, el Secretario General ha seguido informando sobre violaciones persistentes del acuerdo relativo al estatuto de las fuerzas. El 9 de noviembre, el Presidente Salva Kiir ordenó que se autorizara a los convoyes humanitarios y las organizaciones no gubernamentales su circulación de manera libre, sin trabas ni obstáculos, en Sudán del Sur. Todo su Gobierno tiene la responsabilidad de cumplir plenamente esa orden. El Consejo apoya al pueblo de Sudán del Sur y seguirá instando al Gobierno, así como a la oposición, a permitir el acceso humanitario. Un proceso político genuinamente inclusivo, que comprenda entre otras cosas el diálogo nacional, es la única vía para lograr una solución política. Las partes deben entender que una paz verdadera nunca será el resultado de enfrentamientos.

A ese respecto, el Japón apoya firmemente el proceso del foro de revitalización de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). Nos alienta que los ministros de la IGAD se hayan acercado a la amplia gama de partidos de Sudán del Sur y hayan obtenido de ellos apoyo y cooperación para esa iniciativa,

incluida su disposición a poner fin a las hostilidades. El foro regional tendrá lugar en las próximas semanas. Instamos a todas las partes en Sudán del Sur a colaborar plenamente y a cooperar con seriedad y de buena fe con la IGAD. Todas las partes involucradas en ese proceso deben acercarse a la mesa con un deseo genuino de paz y deben dejar en el pasado los juegos políticos.

Al mismo tiempo, la IGAD debe seguir haciendo gala de su capacidad para realizar esfuerzos unificados y para actuar con determinación en la preparación de las opciones y recomendaciones asociadas a ese proceso. Aguardamos con interés resultados concretos, que sean fruto de esos esfuerzos, en la forma de un calendario revisado sobre la revitalización y la aplicación del Acuerdo de 2015 para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, en el que se aborden, entre otras cosas, las elecciones, el proceso de desarme, desmovilización y reintegración; y la reforma del sector de la seguridad.

El Japón comparte la opinión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana expresada en su comunicado de 20 de septiembre, de que este proceso no solo representa una oportunidad única sino también la última oportunidad para que las partes logren realmente la paz y la estabilidad. El Consejo debe mantenerse alerta para garantizar que todas las partes participen de forma activa en un proceso político inclusivo, como el foro de la IGAD, con el fin de lograr una paz duradera en Sudán del Sur. El Japón no escatimará esfuerzos para encontrar la mejor manera de ayudar al pueblo de Sudán del Sur en su búsqueda de la paz y la seguridad duraderas.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a la Sra. Keita por su exposición informativa. Una y otra vez, expresamos nuestra desesperación ante la profundidad del sufrimiento del pueblo de Sudán del Sur. La magnitud de las cifras es profundamente impactante: una tercera parte de la población se ha visto obligada a huir de sus hogares y más de la mitad de la población carece de alimentos suficientes para alimentarse y alimentar a sus familias. Sin embargo, las partes en el conflicto, incluido el Gobierno, siguen organizando ofensivas contra civiles inocentes. Hacen caso omiso de la miseria de su propio pueblo. Es más importante que nunca que la comunidad internacional muestre al pueblo de Sudán del Sur que actuaremos de consuno para trabajar por la paz, incluso si los dirigentes de Sudán del Sur no lo hacen.

Los civiles inocentes siguen pagando el precio de los fracasos de la élite política. Acogemos con

satisfacción el decreto largamente esperado del Presidente Kiir por el que se ordena un paso seguro para los organismos humanitarios. Esperamos que el decreto dé lugar a mejoras reales para brindar asistencia a las personas que la necesitan tan desesperadamente, ya que las restricciones físicas, resueltas o no, representan apenas la punta del iceberg de los impedimentos burocráticos, incluido el costo de las tarifas de registro y las demoras en la recepción de los permisos, que impiden que los trabajadores humanitarios lleguen a los más necesitados.

Al igual que a otros, nos preocupa profundamente que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) se siga enfrentando importantes restricciones de circulación, incluidas las restricciones impuestas por las fuerzas gubernamentales. Estamos particularmente preocupados por una inquietante tendencia de hostigamiento, amenazas y agresiones físicas contra el personal de las Naciones Unidas. Eso debe terminar de inmediato. Los responsables serán juzgados por sus acciones, no por sus palabras.

Sudán del Sur se encuentra en una encrucijada: se les ofrece a sus dirigentes una última oportunidad para que se comprometan con la paz y demuestren que cuidan de su pueblo y de su país, lo que han dejado de hacer en repetidas ocasiones. En demasiadas ocasiones se ha declarado el alto el fuego mientras se siguen escuchando los disparos, pero el foro de revitalización de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) ofrece esperanza al pueblo de Sudán del Sur. Quisiera reiterar el pleno apoyo del Reino Unido a ese proceso y agradecer a la IGAD y la Unión Africana su ardua labor en los últimos meses.

Los Ministros de Relaciones Exteriores de la IGAD y el Enviado Especial se han comunicado de manera activa con las élites y la sociedad civil en toda la región como parte de su proceso de revitalización. El Reino Unido está dispuesto a apoyar la labor de la región para poner fin al conflicto y al sufrimiento en Sudán del Sur, y celebramos el comunicado, claramente redactado, del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de 22 de septiembre.

La comunidad internacional debe utilizar toda la gama de opciones para garantizar que todas las partes participen de manera significativa y constructiva. Esto no puede ser un proceso abierto que permita más demoras, ocasionando más sufrimiento a la población de Sudán del Sur. Como se declara en el comunicado de la Unión Africana de 20 de septiembre, debe quedar claro que esta es la última oportunidad y que habrá

consecuencias por no participar. Como Consejo, nos debemos comprometer a retomar esta cuestión a principios de año a fin de considerar si hemos observado avances suficientes y si hay personas o partes que están bloqueando la paz, y en ese caso, debemos estar dispuestos a adoptar las medidas apropiadas.

Habida cuenta de la fragilidad de la situación en Sudán del Sur, nos preocupa que el Gobierno esté considerando la posibilidad de celebrar elecciones el próximo año. No es posible que haya condiciones para celebrar unas buenas elecciones el próximo año. Tratar de celebrarlas cuando las condiciones no son las adecuadas es probable que genere más conflictos. Como lo han declarado la Unión Africana y la IGAD, los plazos del acuerdo de paz deben revisarse para posibilitar un entorno propicio para la celebración de elecciones. El diálogo nacional se debe sostener en apoyo de la revitalización del acuerdo de paz; en sí mismo, no puede proporcionar una solución.

Quisiera concluir reiterando nuestro llamamiento a los dirigentes de Sudán del Sur para que pongan fin a la violencia y participen de manera significativa en el proceso de revitalización, dejen de bloquear y obstaculizar a la UNMISS y la Fuerza Regional de Protección, pongan fin a los ataques a las Naciones Unidas y los trabajadores humanitarios y dejen de impedir que la ayuda humanitaria llegue a la población, que está muriendo de hambre. Sudán del Sur se encuentra en una encrucijada, y debemos hacer todo lo posible para apoyar los esfuerzos de la región para garantizar que sus dirigentes escojan el camino correcto.

Sr. Llorenty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Mi delegación desea agradecer a la Subsecretaria General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sra. Bintou Keita, por la exposición informativa que presentó hoy al Consejo de Seguridad.

Una vez más debemos expresar nuestra preocupación por la precariedad de la situación en Sudán del Sur. Las crisis humanitarias, de seguridad y económica no muestran mejoras significativas a la fecha, lo que repercute a diario en que centenares de sursudaneses abandonen sus hogares, generando desplazamientos internos que agravan la crisis.

El 23 de marzo del presente año, este Consejo llamó al cumplimiento del alto el fuego convocado por el Gobierno (véase S/PV.7906), sin embargo, a la fecha, se ha hecho caso omiso del mismo. Durante todo este tiempo los enfrentamientos persistieron, por lo que las condiciones necesarias para el establecimiento de un diálogo real nunca se concretaron. En tal sentido, no es

posible hablar de avances reales si no cesan los enfrentamientos entre las partes. Consideramos que la falta de voluntad y liderazgo político sigue siendo evidente.

Bolivia reafirma que una solución sostenible al conflicto en Sudán del Sur se debe dar mediante un proceso político creíble, un diálogo inclusivo que dé pie al cumplimiento del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur de 2015. Los esfuerzos que las organizaciones regionales están realizando son fundamentales y necesitan el apoyo de la comunidad internacional, pero especialmente requieren del compromiso del Gobierno y de todos los grupos de oposición en Sudán del Sur.

En tal sentido, para mi delegación, garantizar el apoyo a las gestiones que está realizando la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), debe ser indiscutible. El foro de revitalización de alto nivel es la única iniciativa concreta que existe, por lo que agradecemos los esfuerzos y expresamos nuestro respaldo tanto a la IGAD como a la Unión Africana. Como mencionó el representante de Etiopía, Embajador Tekeda Alemu, el hecho de que la IGAD haya mantenido consultas con todas las partes involucradas es una buena señal, ya que muchas veces se ha dicho que para avanzar en el proceso político en Sudán del Sur la inclusividad debe ser uno de sus pilares, y la IGAD ha demostrado su trabajo para garantizarla.

Es positivo escuchar de la participación y apoyo que los interesados están mostrando en el proceso. Alentamos a todas las partes a seguir involucrándose constructivamente con el foro. Esta es una oportunidad única para que el pueblo sursudanés pueda establecer un diálogo que permita el restablecimiento del alto el fuego permanente, la implementación del acuerdo de paz y para el desarrollo de un cronograma realista para la realización de una elección democrática al final del período de transición. Estaremos atentos a las conclusiones de la reunión extraordinaria del Consejo de Ministros de la IGAD con el fin de conocer detalles adicionales sobre el foro, modalidades, estructura y organización del mismo.

En relación a la Fuerza Regional de Protección, saludamos el avance en el despliegue del cuerpo principal de sus batallones. Notamos una mejora en la cooperación del Gobierno, consideramos que es primordial trabajar en armonía con el mismo para cumplir con los plazos del despliegue y permitir el funcionamiento de la Fuerza Regional de Protección. Su presencia permitirá a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) extender su presencia a otras áreas de

conflicto donde la protección a civiles y la asistencia humanitaria son tan necesarias en estos momentos.

Para concluir, deseamos expresar nuestro agradecimiento al equipo de las Naciones Unidas y a la UNMISS por el trabajo que desempeñan en Sudán del Sur, llamamos a las partes a garantizar el acceso seguro y sin trabas para la UNMISS y los agentes humanitarios para que estos puedan llevar la asistencia necesaria a la población afectada por el conflicto.

Sr. Bermúdez Álvarez (Uruguay): Agradezco, en primer lugar, la exposición realizada por la Subsecretaría General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sra. Bintou Keita, que nos brinda un panorama completo acerca de los últimos acontecimientos en Sudán del Sur.

Deseo reiterar, una vez más, la profunda preocupación del Uruguay ante la crisis que atraviesa Sudán del Sur, cuyos líderes políticos son los principales responsables de la situación. No debemos perder nunca de foco el atroz sufrimiento que, desde hace ya demasiado tiempo, deben soportar los sursudaneses. Las ambiciones personales de los principales líderes políticos del país, que han puesto, por encima de las necesidades de su pueblo, sus ambiciones de poder, están en la base de esta prolongada crisis.

La Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación llevó a cabo su más reciente reunión plenaria el pasado día lunes 20 de noviembre. En dicha ocasión, el Presidente de la Comisión, Sr. Festus Mogae, enumeró una serie de requisitos esenciales para lograr la revitalización del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, de agosto de 2015. El Uruguay comparte en su totalidad lo señalado por el Sr. Mogae, y me permito a continuación exponer algunos de esos requisitos que se requieren sin más demoras.

Uno, el establecimiento de un alto el fuego completo y permanente, que incluya a todos los grupos armados. Dos, un proceso político inclusivo, transparente y con garantías, que reúna a todas las partes sursudanesas. Tres, un plan de acción para abordar la grave situación humanitaria, que permita el acceso irrestricto de los agentes humanitarios para que puedan asistir a las personas más necesitadas.

Continuamos aguardando con expectativa la pronta convocatoria por parte de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) del Foro de Alto Nivel para la Revitalización del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur de agosto de 2015, que representa una oportunidad única para reanimar el

proceso político en Sudán del Sur y allanar el camino para la celebración de elecciones democráticas al término del período de transición. Reiteramos que resultará fundamental que todos los actores involucrados en la búsqueda de una solución al conflicto, en especial las Naciones Unidas y la Unión Africana, apoyen esta iniciativa y hablen con una única voz, expresando un mensaje firme e inequívoco para las partes sobre la importancia de esta oportunidad para avanzar en la solución del conflicto y devolver la tan ansiada paz a su pueblo.

Por último, lamentamos conocer que, nuevamente, el informe mensual del Secretario General presentado por el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, al Consejo de Seguridad (véase S/PV.8071), da cuenta de todo tipo de restricciones impuestas a la UNMISS por parte del Gobierno, al tiempo que la fuerza regional de protección, aprobada por el Consejo hace más de un año, aún dista de estar cien por cien operativa, aunque la Sra. Keita nos daba cuenta de recientes avances.

Reiteramos lo dicho en otras oportunidades, en el sentido de que los Estados no pueden unilateralmente impedir el normal funcionamiento de una misión. Además, el Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de exigir y obtener de parte de los Estados anfitriones el pleno respeto y cumplimiento de los términos acordados en los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, que constituyen las garantías que protegen al personal con que un país voluntariamente contribuye a las operaciones de mantenimiento de la paz. Sobre este punto, destacamos el foro informativo organizado recientemente por la UNMISS para los miembros de la Asamblea Legislativa de Sudán del Sur, en el que se informó acerca de la importancia del respeto por el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Esperamos que dicha instancia haya servido para generar conciencia entre los actores políticos de Sudán del Sur.

A esta altura, surge claramente que el abandono de la especulación sobre cómo tener el poder que domina a los dos principales grupos políticos en Sudán del Sur será clave para conseguir la paz y la estabilidad que el país necesita,

Sr. Skau (Suecia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a la Subsecretaria General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz Keita por su exposición informativa de hoy al Consejo de Seguridad.

Como acabamos de oír, la situación en Sudán del Sur sigue siendo muy preocupante, sobre todo para los civiles atrapados en una pesadilla aparentemente

interminable de conflicto, desplazamiento y hambre. Seguimos profundamente preocupados por los informes sobre la persistencia de los combates, así como por los preparativos para la reanudación de las operaciones ofensivas, que apuntan a una falta de compromiso de las partes para encontrar una solución al conflicto mediante el diálogo. Permítaseme reiterar que la cesación de las hostilidades de todas las partes —tanto el Gobierno como los grupos armados— es una condición *sine qua non*, no solo para aliviar el sufrimiento de los civiles, sino también para poder llevar a cabo un proceso político significativo.

Todas las partes deben reconocer que solo una solución política puede resolver el conflicto. En ese sentido, encomiamos encarecidamente a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) por preparar el foro de alto nivel para la revitalización como medio de revigorizar el proceso de paz. El foro representa una oportunidad única que merece nuestro apoyo pleno y activo. Es imprescindible que el foro se reúna sin demora. La legitimidad y el éxito del Foro se fortalecerán garantizando que el proceso sea transparente e inclusivo, con la efectiva participación de las mujeres y la sociedad civil. Aprovechando el comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de 20 de septiembre, el Consejo debe ahora mantenerse unificado y hablar con una sola voz para proporcionar al Foro las mejores perspectivas de dar un verdadero paso hacia delante. Observamos a ese respecto el apoyo expresado igualmente por la Unión Europea en su declaración de 7 de noviembre. La celebración de un diálogo nacional podría ser una importante forma de avanzar, pero solo si es verdaderamente inclusivo, imparcial y transparente. El diálogo nacional no será digno de crédito mientras continúe la violencia y la libertad de expresión esté restringida. Si bien un diálogo nacional no puede reemplazar el acuerdo de paz, podría servir de complemento como parte de un proceso de reconciliación nacional.

La situación humanitaria y de los derechos humanos en Sudán del Sur para millones de personas sigue siendo peligrosa. Nos sentimos sumamente alarmados por las noticias de que el acceso a los alimentos se utilice para promover objetivos militares. Esos graves informes deben ser objeto de un activo seguimiento. Es inaceptable que prosigan las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Las restricciones al acceso a la atención médica, los ataques a los centros médicos y el transporte, y el saqueo a gran escala de los centros médicos por todas las partes en el conflicto son inaceptables y no pueden tolerarse. Eso

claramente es muestra de que la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) es crucial y que es necesario lograr más progreso en relación con el despliegue de la fuerza regional de protección. El establecimiento del Tribunal Híbrido será otro importante elemento disuasorio contra las atrocidades. Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas hasta la fecha para su establecimiento.

Se está acabando el tiempo para millones de ciudadanos de Sudán del Sur. Cada día que el conflicto continúe hará que la consolidación de la paz, la recuperación y la reconciliación serán cada vez más difíciles. Apoyamos plenamente el liderazgo demostrado por la IGAD y la región. Ahora es esencial agotar todas las vías posibles para buscar la paz en Sudán del Sur.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Subsecretaria General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz Keita por su sustantiva exposición informativa. Lamentamos el hecho de que no hayamos podido escuchar los puntos de vista del Enviado Especial para Sudán del Sur de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), Sr. Ismail Wais, ya que se encuentra asistiendo a una reunión de Ministros de la IGAD en Abiyán. La única manera de estabilizar la situación en Sudán del Sur es poniendo en marcha un proceso genuinamente inclusivo de reconciliación nacional.

No creemos que sea justo continuar achacando toda la culpa de la persistencia de la violencia solo a Yuba. El Gobierno ha tratado de hacer concesiones para llegar a una avenencia con la oposición, y ahora le corresponde a la oposición hacer lo mismo y adoptar una posición más constructiva. Lamentablemente, lo que vemos por su parte no son más que gestos destructivos. No hay otra manera de calificar los intentos de lanzar una contraofensiva en vísperas de las negociaciones de diciembre en Addis Abeba. Reiteramos nuestra opinión de que es contraproducente imponer sanciones selectivas o un embargo de armas. Esas medidas empeorarían la crisis, en lugar de paliarla.

Nos complace la velocidad con que se está desplegando la Fuerza Regional de Protección en Sudán del Sur. Debe continuar sus operaciones respetando a la vez la soberanía del país y los principios básicos del mantenimiento de la paz. Nos complace que se estén definiendo con las autoridades de Sudán del Sur modalidades mutuamente aceptables para su funcionamiento, incluido el despliegue de la fuerza en la zona del aeropuerto de la capital. Es importante que la unidad de avanzada ya

esté patrullando las principales rutas de abastecimiento de la zona de la capital y que los preparativos para la llegada del grueso de la fuerza se estén llevando a cabo dentro de los plazos previstos. Instamos a Sudán del Sur y a los países que aportan contingentes a que trabajen juntos para garantizar que la Fuerza Regional de Protección esté plenamente operativa.

Esperamos que el foro de revitalización de alto nivel de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo sea un éxito. Tomamos nota de los esfuerzos de mediación de Kampala y Nairobi, y no debemos dejar de mencionar los esfuerzos realizados en El Cairo a mediados de noviembre por aglutinar a los partidos de la oposición. Sin embargo, una vez más cabe recalcar la importancia de coordinar todas las vías de negociación. También es muy importante garantizar que los enfoques de las Potencias regionales con respecto a una solución en Sudán del Sur permanezcan unidos. Cualquier competencia destructiva o intento de beneficiar intereses nacionales específicos a través de los esfuerzos relacionados con Sudán del Sur podría afectar negativamente el proceso de paz.

Si bien tomamos nota de la equidad que refleja el último informe mensual del Secretario General, también debemos señalar que buena parte de la información específica que contiene ya se había presentado al Consejo de una forma u otra. Creemos que la situación general relativa al despliegue de la Fuerza Regional de Protección debería permitirnos contemplar seriamente la posibilidad de reducir la frecuencia de los informes en aras de la eficacia general de nuestra labor.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias a la Subsecretaria General Bintou Keita por su exposición informativa, especialmente esclarecedora, sobre la situación en Sudán del Sur, la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y la importancia del papel y el apoyo del Consejo de Seguridad.

La iniciativa emprendida en julio de celebrar un foro de revitalización representa un paso importante para relanzar el Acuerdo de 2015 para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur e impulsar su aplicación. El Acuerdo sigue siendo la piedra angular del proceso político y las medidas que contempla, si se aplican plenamente con el apoyo de todas las partes interesadas, podrían contribuir a la estabilización que tanto necesita Sudán del Sur. Por lo tanto, Francia reitera su pleno apoyo al foro y a los esfuerzos del Enviado Especial de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD),

el Alto Representante de la Unión Africana, el Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas y su Representante Especial para Sudán del Sur a fin de impulsar ese proceso. En ese sentido, acogemos favorablemente las consultas que se han celebrado en las últimas semanas con las distintas partes con el objetivo de establecer un proceso inclusivo. Es esencial que se constaten rápidamente avances sustanciales antes de fin de año, a más tardar. Esperamos que los enviados especiales regionales puedan venir próximamente a informar al Consejo sobre el estado de la cuestión.

Como el Consejo, la IGAD y la Unión Africana han declarado reiteradamente, las partes deben implicarse en el proceso de buena fe. Por lo tanto, les pedimos que participen plenamente en él y que identifiquen rápidamente las modalidades para aplicar el Acuerdo; de lo contrario, tendremos que contemplar la posibilidad de imponer medidas apropiadas contra quienes intenten obstaculizar el proceso.

Por otro lado, la comunidad internacional debe continuar sus esfuerzos para proporcionar el apoyo necesario a la población de Sudán del Sur y dar prioridad a los esfuerzos por poner fin al sufrimiento de los niños y las mujeres. La población de Sudán del Sur sigue sufriendo inseguridad, violencia, amenazas de violencia, el espectro de la hambruna y la malnutrición, y las condiciones humanitarias catastróficas. En ese contexto, Francia condena las obstrucciones y las trabas que se interponen a la UNMISS y al personal humanitario que trata de aportar su apoyo. La Sra. Keita ha pedido con toda legitimidad el apoyo del Consejo para lidiar con estas obstrucciones. El bloqueo de las patrullas de la UNMISS y la detención e intimidación de sus agentes y del personal humanitario son medidas inadmisibles. La UNMISS debe poder cumplir plenamente el mandato que le ha confiado el Consejo. Hacemos un llamamiento al Gobierno de Sudán del Sur para que cumpla íntegramente sus compromisos en virtud del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, así como sus propios compromisos sobre el despliegue de la Fuerza Regional de Protección. La comunidad internacional debe estar dispuesta a adoptar todas las medidas posibles que puedan ayudar a reducir la violencia. La imposición de un embargo de armas contribuiría a ello.

La paz duradera también entraña garantizar que los crímenes y las violaciones de los derechos humanos no queden impunes. El establecimiento del Tribunal Híbrido previsto en el acuerdo de paz, en el que la Unión Africana desempeñaría un papel rector, contribuiría a ese fin. La UNMISS también participa en ese esfuerzo

mediante las investigaciones que lleva a cabo sobre esos actos de conformidad con su mandato. Nos preocupa especialmente la información recopilada por el Grupo de Expertos del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 2206 (2015) relativa a Sudán del Sur sobre los abusos presuntamente cometidos en Wau y determinadas zonas del Alto Nilo, que deben esclarecerse por completo.

Sr. Awad (Egipto) (*habla en árabe*): Deseo dar las gracias a la Subsecretaria General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sra. Bintou Keita, por su exposición informativa ante el Consejo de Seguridad. La delegación de Egipto desea hacer hincapié en una serie de aspectos.

En primer lugar, el conflicto que desde hace tres años se libra en Sudán del Sur y sus consecuencias económicas, políticas y humanitarias, así como sus repercusiones en toda la región, han demostrado que la única manera de poner fin a la crisis es a través de un acuerdo político integral que vaya más allá de la distribución del poder político y que pueda llevar a una reconciliación nacional integral, completa y genuina, tanto para la ciudadanía como para las élites políticas, con el objetivo de resolver las cuestiones pendientes y garantizar una paz duradera basada en el Acuerdo de 2015 para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Partiendo de esa perspectiva, es importante garantizar que los esfuerzos internacionales se centren en el apoyo al proceso político, a fin de aumentar la capacidad de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur para respaldar ese proceso y ayudar a preparar un plan integral para la reconstrucción del Estado después del período de transición.

En segundo lugar, el foro de revitalización de alto nivel para el acuerdo de paz es una oportunidad que debe aprovecharse y tomarse en serio. También debemos redoblar el apoyo internacional para promover y respaldar los esfuerzos de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, dado que el período de transición previsto en el acuerdo de paz está llegando a su fin y dichos esfuerzos suponen una gran oportunidad para evitar que la situación se complique aún más.

En tercer lugar, la situación política actual y el acuerdo de paz exigen que se desplieguen todos los esfuerzos posibles para unificar las facciones del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición y reunir a los diversos grupos de oposición, con el objetivo de forjar un frente político unido que rechace la violencia pueda convertirse en un asociado político serio que representa a todos los sectores de la sociedad

y del espectro político, sin prejuicios tribales estrechos, y actuar como una oposición política pacífica en el sentido moderno del término. En ese sentido, consideramos que es fundamental apoyar los esfuerzos en marcha para unificar a la oposición a través del proceso de Arusha para garantizar que pueda convertirse en un asociado que esté en condiciones de participar de manera positiva en la vida política futura de Sudán del Sur.

En cuarto lugar, en este contexto, los esfuerzos constantes de Egipto y Uganda llevaron a la firma, el 16 de noviembre, de la declaración de El Cairo entre el Gobierno de Sudán del Sur y un grupo de exdetenidos. Los esfuerzos se basaron en el Acuerdo de Arusha, que se firmó en 2015 contaba con el apoyo de toda la comunidad internacional. Quisiera destacar que sus esfuerzos tienen por objeto lograr los mismos resultados que los que otros agentes regionales e internacionales han desplegado para alcanzar una solución integral del conflicto al garantizar un acuerdo entre todas las fuerzas políticas y los partidos.

En quinto lugar, paralelamente al fortalecimiento de los esfuerzos políticos y diplomáticos, quisieramos hacer hincapié en la importancia de garantizar que la comunidad internacional y todos los asociados internacionales y regionales trabajen para construir cada componente del Estado de Sudán del Sur, ayudarlo a reconstruir su estructuras institucionales y de desarrollo y protegerlas y promoverlas en el futuro a través de un plan de reconstrucción integral. La experiencia del Consejo con otros conflictos ha hecho que sea plenamente consciente de que el vacío que ha dejado el colapso de estas instituciones solo podrá llenarse con el caos.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General, Sra. Bintou Keita, por la claridad con que ha expuesto los hechos. También queremos agradecer los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), que, a pesar de las dificultades que enfrenta, sigue operando en un entorno hostil. De hecho, enfrenta múltiples obstáculos que impiden la realización de sus actividades cotidianas. El Senegal celebra los progresos prácticos que se han constatado en el despliegue de la Fuerza Regional de Protección, y desea alentar a la UNMISS, a las autoridades de Sudán del Sur y a todos los países que aportan contingentes, a quienes sin duda rendimos homenaje por su dedicación, a que adopten todas las medidas necesarias al respecto.

También quisiera subrayar que en el contexto humanitario, que sigue siendo frágil, los obstáculos que

enfrentan los trabajadores humanitarios nos preocupan, en particular los crecientes ataques de que son objeto y que condenamos. También, instamos a todas las partes para que permitan el acceso libre y sin obstáculos de los agentes humanitarios a la población civil afectada. En este sentido, exhortamos al Gobierno de Tránsito de Unidad Nacional a que asuma todas las responsabilidades que le incumben para garantizar la protección de la población civil y la seguridad de los trabajadores humanitarios. Además, como ya han hecho los países de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), condenamos las violaciones de los derechos humanos que siguen perpetuándose tanto las dos partes gubernamentales como la oposición.

Todos coincidimos en que la solución del conflicto en Sudán del Sur tiene que ser política y negociada. En este sentido, acogemos con agrado el liderazgo regional, que es cada vez más activo, y alentamos las iniciativas anunciadas por los países de la región con el fin de revitalizar el proceso político. De hecho, consideramos que los agentes regionales tienen que desempeñar un papel clave en la búsqueda de una estabilidad y una paz sostenibles en Sudán del Sur. Por tanto, mi delegación quisiera reiterar su apoyo al foro de revitalización de alto nivel para reunir a las dos partes en el Acuerdo de Paz de 2015 y otros agentes influyentes, que no forman parte del arreglo actual, para poder impulsar la aplicación. También acogemos con beneplácito la decisión de la IGAD de ofrecer información actualizada, lo antes posible, sobre los progresos alcanzados en la iniciativa del foro de alto nivel para la revitalización de, para que así el Consejo pueda adoptar las medidas apropiadas en apoyo de las decisiones del foro.

Los esfuerzos de la Unión Africana siguen siendo importantes, como la decisión adoptada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, en el marco de la 720ª reunión, celebrada el 20 de septiembre, dedicada al examen del informe del Presidente de la Comisión sobre Sudán del Sur, y según la cual la Comisión de la Unión Africana y el Gobierno de Sudán del Sur, deberán celebrar con carácter urgente, en diciembre de 2017, un memorando de entendimiento sobre la instauración del Tribunal Híbrido, de conformidad con el cronograma acordado. En este contexto, el Consejo de Paz y Seguridad pidió al Gobierno que garantizara, a través de la Asamblea Legislativa de Transición, la incorporación del memorando en la legislación nacional.

Para concluir, mi delegación considera que también es indispensable atajar la preocupante situación económica que prevalece en Sudán del Sur, porque

junto con la inseguridad y la crisis humanitaria, es una de las causas del desplazamiento de la población. Además, propicia el debilitamiento del Estado de Sudán del Sur, en particular su capacidad para dominar toda la cadena de mando, y cumplir, de manera oportuna, todos los compromisos contraídos.

Sr. Zhang Dianbin (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General Keita por su exposición informativa. En las últimas semanas, el Gobierno de Sudán del Sur ha demostrado su compromiso de mantener la estabilidad nacional y promover el desarrollo socioeconómico, lo cual China encomia. No obstante, la situación en los ámbitos político, de seguridad y humanitario sigue siendo difícil. Para la comunidad internacional debe ser prioridad urgente impulsar el proceso político de Sudán del Sur.

Recientemente, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) se ha estado preparando activamente con miras a su foro de alto nivel para la revitalización mediante amplias consultas con las partes interesadas en Sudán del Sur y con otros países de la región. Mucho se ha hecho para mejorar el entendimiento mutuo entre las partes e imprimir un carácter más inclusivo al diálogo político. China celebra los esfuerzos que despliegan la IGAD y Etiopía en este ámbito. Las partes en Sudán del Sur han demostrado en diversa medida su disposición a entablar un diálogo.

Esperamos que la IGAD siga promoviendo la comunicación y la coordinación entre el Gobierno de Sudán del Sur y las distintas partes interesadas, en interés de la preparación sin tropiezos del foro de revitalización de alto nivel. También exhortamos a la comunidad internacional a que siga brindando apoyo a la IGAD y a otras organizaciones regionales y subregionales, respete su liderazgo en el proceso de mediación al trabajar en estrecha coordinación entre sí y hable con una sola voz para enviar un mensaje coherente a todas las partes en Sudán del Sur, formando así una sinergia que favorezca un acuerdo político. Además, la comunidad internacional debería respetar al Gobierno de Sudán del Sur a la hora de ejercer su titularidad y liderazgo en relación con el proceso político para motivarlo con ese fin.

Además de las actividades relacionadas con el foro de revitalización dirigidas por la IGAD, debemos alentar activamente a todas las partes a que participen en el diálogo nacional y en otros procesos de reconciliación nacional. Al mismo tiempo, se debería seguir prestando la asistencia humanitaria y económica necesaria para ayudar a reconstruir el país.

La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) ha venido desempeñando un papel importante para salvaguardar la paz y la estabilidad de Sudán del Sur e impulsar el proceso político. China encomia los esfuerzos de la UNMISS y seguirá apoyando a la Misión en el cumplimiento de su mandato. Esperamos que la Secretaría y la UNMISS intensifiquen su colaboración con el Gobierno de Sudán del Sur y los países que aportan contingentes a fin de resolver adecuadamente cualquier problema que pueda surgir en el transcurso del despliegue de la Fuerza Regional de Protección, y sigan fortaleciendo la capacidad y la eficacia de la Misión en el cumplimiento de su mandato.

Como principal país que aporta contingente en la UNMISS e importante asociado de Sudán del Sur, China ha sido defensora consecuente del proceso de paz de Sudán del Sur. Nos hemos comprometido con la paz y el desarrollo en Sudán del Sur a través de canales bilaterales y multilaterales. China está dispuesta a continuar su función constructiva en la búsqueda de la paz y la estabilidad duraderas y el desarrollo sostenible de Sudán del Sur.

Sr. Sadykov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Me sumo a los oradores que me antecedieron para agradecer a la Subsecretaria General Keita su amplia exposición informativa en relación con la situación sobre el terreno en Sudán del Sur.

Al igual que los demás, nos preocupan profundamente los persistentes enfrentamientos entre las partes en Sudán del Sur, que están ocasionando el aumento de la inseguridad alimentaria en el país y del número de refugiados, desplazados internos e incidentes de acceso humanitario. Nos preocupa que la situación humanitaria empeore aún más en la próxima estación seca ya que la situación económica continúa deteriorándose. Expresamos la esperanza de que el último decreto presidencial en el que se pide la libre circulación de las organizaciones humanitarias en el país contribuya a mejorar el acceso humanitario.

A mi país le preocupa la lenta aplicación del acuerdo de paz en Sudán del Sur, ya que el acuerdo sigue siendo la única opción viable para lograr la paz sostenible. Agradecemos los esfuerzos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo encaminados a organizar el tan esperado foro de revitalización de alto nivel, que ya está previsto que se celebre junto con la reunión del Consejo de Ministros de la organización a mediados de diciembre. Al mismo tiempo, debemos asegurarnos de que las negociaciones políticas para resolver el conflicto en Sudán del Sur vayan acompañadas de esfuerzos

para eliminar las complejas causas del conflicto y aplicar estrategias amplias para la prestación de asistencia internacional en numerosos ámbitos, como, entre otros, el crecimiento económico sostenible, la educación, la atención de la salud, los servicios sociales y la protección de los sectores de la agricultura y los medios de subsistencia rurales, incluida la ganadería.

Sobre todo, la reconciliación entre las comunidades es absolutamente necesaria. Se puede fomentar a través de proyectos de medios de subsistencia conjuntos que generen confianza entre las poblaciones locales. No habrá un verdadero progreso a menos que las mujeres y los jóvenes participen plenamente y asuman el liderazgo en las iniciativas para sostener la paz a todos los niveles, desde los escalones más altos hasta los niveles de base.

Por último, Kazajstán colaborará con los demás en la comunidad regional e internacional para fomentar un entendimiento constructivo entre las diversas partes en el conflicto, con miras a alcanzar el objetivo común de la paz y la seguridad en Sudán del Sur.

Sr. Vitrenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Deseo agradecer a la Subsecretaria General Keita su valiosa exposición informativa.

Ucrania, al igual que los demás, condena enérgicamente los enfrentamientos armados que se produjeron la semana pasada entre el Gobierno y las fuerzas de la oposición en la región meridional de Sudán del Sur, lo que provocó la muerte de muchos civiles y soldados de ambas partes. También nos indigna el ataque contra el personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS).

Tomamos nota de la orden del Presidente Kiir emitida a los órganos de seguridad de Sudán del Sur para reforzar el nivel actual de seguridad en Yuba y en todo el país. Esperamos que la orden ayude a garantizar la seguridad de los ciudadanos de Sudán del Sur durante las vacaciones de invierno.

Se corre el riesgo de que el inicio de la estación seca en Sudán del Sur coadyuve a nuevos enfrentamientos entre el Gobierno y los rebeldes. Por lo tanto, es fundamental que se respete el alto el fuego unilateral declarado por el Presidente Kiir. Por su parte, el Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición también debe cesar todas las hostilidades y participar en el diálogo político.

Los últimos enfrentamientos armados subrayan la urgencia de que las partes participen en el proceso político, que es la única vía para lograr una paz duradera en

Sudán del Sur. En ese sentido, celebramos la aprobación por parte del Gabinete de Sudán del Sur del proyecto de enmienda constitucional, que allanaría el camino para establecer las instituciones y los mecanismos previstos en el acuerdo de 2015. Ucrania espera con interés la certificación rápida de esas enmiendas por parte de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición.

Todos los esfuerzos a nivel nacional deben ir acompañados de los de la región, los cuales Ucrania apoya plenamente. En ese sentido, tomamos nota del enfoque de cinco puntos propuesto por el Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, Presidente Festus Mogae, para poner fin al conflicto en Sudán del Sur, y Ucrania espera con interés el resultado de la reunión de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo que en estos momentos se celebra en Abiyán.

Si bien Ucrania encomia el reciente avance tangible en el despliegue de la Fuerza Regional de Protección, nos preocupan los actuales obstáculos que afrontan la UNMISS y las organizaciones humanitarias. Hay que revisar lo más pronto posible esa situación, en vista de que la Misión y los agentes humanitarios necesitan tener acceso sin trabas en todo el país, especialmente en las zonas afectadas por los nuevos enfrentamientos armados.

Por último, quisiera reiterar la disposición y el compromiso firmes de Ucrania de contribuir a la paz y a la reconciliación en Sudán del Sur, incluso mediante nuestra participación en la UNMISS.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Italia.

En primer lugar, al igual que los demás, quisiera agradecer a la Subsecretaria General Keita su exposición informativa. Reiteramos nuestra posición en apoyo a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y su liderazgo en los esfuerzos encaminados a aumentar la protección de los civiles y a contribuir a restablecer la paz y la estabilidad en Sudán del Sur. Centraré mi declaración en tres aspectos, a saber, la situación humanitaria, la UNMISS y la Fuerza Regional de Protección y el proceso político.

A medida que los enfrentamientos continúan, la situación humanitaria sigue siendo trágica. La población de Sudán del Sur está pagando el precio más alto por los cuatro años de un conflicto inconcluso provocado por el hombre. Todos los días, el desplazamiento y el hambre condenan a los jóvenes en Sudán del Sur a ver cómo disminuyen y desaparecen sus esperanzas. En lugar de que se les permita estudiar o trabajar para mejorar su país, los

hombres y mujeres con visión de futuro de Sudán del Sur están condenados a morir o a huir del país, lo cual no era la promesa que el recién creado Sudán del Sur les hizo hace apenas seis años. Es completamente lo contrario.

Seguimos recibiendo múltiples informes de ataques contra trabajadores humanitarios en violación del Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas entre Sudán del Sur y la UNMISS. También nos enteramos de que el Presidente Kiir ha ordenado eliminar todos los obstáculos al acceso humanitario. Instamos a todas las partes, sobre todo al Gobierno, a que sean consecuentes con esa orden y también a que cumplan con sus compromisos internacionales.

Se debe permitir que la UNMISS haga valer su presencia allí donde los civiles más la necesiten, a saber, el estado de Unidad, el Alto Nilo, Bahr el-Ghazal y Ecuatoria. En ese sentido, el despliegue completo de la Fuerza Regional de Protección no puede posponerse indefinidamente. Aunque se han registrado algunos avances, un año después de su creación, aún no se ha permitido a la Fuerza Regional de Protección operar de manera completa en Juba.

En lo que respecta al proceso político, hemos apoyado plenamente los esfuerzos realizados por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) a fin de revitalizar el acuerdo de paz. De hecho, la crisis en Sudán del Sur debe verse en el contexto de la región. Se podrá resolver realmente mediante la colaboración regional.

El resultado de las consultas preliminares de la IGAD es un punto de partida prometedor para el foro de alto nivel que se celebrará próximamente. La iniciativa

de la IGAD hasta ahora no es concluyente en cuanto a si todas las partes interesadas han acordado participar en el foro. Encomiamos a los agentes regionales por sus esfuerzos. También alentamos a las partes interesadas de Sudán del Sur a participar con mayor seriedad en el proceso de la IGAD.

Agradecemos el respaldo que el Gobierno de Transición de Unidad Nacional de Sudán del Sur ha dado recientemente al proyecto de ley encaminado a incorporar el texto del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur en la Constitución de Transición de 2011. Esperamos que la Asamblea Legislativa Nacional de Transición apruebe de manera responsable el proyecto de ley a mediados de diciembre, como está previsto. El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana indicó claramente el posible procedimiento que se seguiría en el futuro si el ejercicio de la IGAD fracasa o se pospone debido a la falta de voluntad para encontrar soluciones pacíficas a una situación que afecta gravemente la estabilidad regional. Como uno de los Presidentes del Foro de Asociados de la IGAD, Italia seguirá haciendo lo que le corresponde en pro del éxito del foro de alto nivel y ayudará a restablecer la paz en el país.

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo.

Dado que todos los miembros del Consejo han hecho uso de la palabra en el Salón, con el consentimiento de los miembros, tengo la intención de levantar la sesión sin proceder a consultas oficiosas. Al no haber objeciones, se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.